

La mentira, toda la mentira, nada más que la mentira

ERNESTO EKAIZER

En sólo tres sesiones, la verdad sobre la masacre del 11-M ha comenzado a abrirse paso como un torrente. Mira por dónde, allí, en una comisión parlamentaria sin diputados estrella, y por cuyo recorrido nadie daba un céntimo, el puzzle empieza a armarse. A este ritmo, a José María Aznar, a Ángel Acebes y a Mariano Rajoy sólo les quedará el recurso de apelar al adagio según el cual "aquel que cree en lo que dice no miente". Aunque, como en el caso del 11-M se haya falseado la realidad.

El ex comisario general de Información Jesús de la Morena, uno de los que expresaron su escepticismo y sus dudas sobre la autoría de ETA en la reunión del Ministerio del Interior, a las doce del mediodía del 11-M, ofreció todas las claves el miércoles pasado, reforzadas al día siguiente, jueves, por el subdirector general operativo, Pedro Díaz-Pintado, el número dos de la policía en aquellos días.

Los policías, como ha señalado Díaz Pintado, no tienen ninguna pista o línea prioritaria de investigación. Piensan en la hipótesis de ETA por sentido común, pero sobre todo están al encuentro de los indicios. El Gobierno de José María Aznar, no. Aznar y Ángel Acebes no abandonan su manera particular de entender su profesión política. Enseguida, Aznar elabora la pancarta, donde reivindica la Constitución española, lo que remite a la autoría de ETA, y convoca, desde las 10.30 del 11-M, la manifestación para el día siguiente.

Asimismo, los servicios de prensa del Ministerio del Interior y los despachos de la agencia oficial Efe difunden a los cuatro vientos —dentro y fuera de España— que la dinamita utilizada en el atentado es la habitual de ETA y la citan por su nombre, Titadyne, desde antes incluso del mediodía y durante toda la tarde.

A las 18.15 del jueves 11, Acebes todavía no sabe que se trata de un atentado islamista, pero los primeros indicios que le transmiten los policías —detonadores, resto de explosivo y cinta coránica hallados en la furgoneta— se alejan de la teoría inicial —era sólo eso, una hipótesis teórica— de ETA. Sin embargo, el ministro insiste en que "ETA es la principal línea de investigación".

Esa noche, la brigada Abu Hafs al-Masri, nombre de guerra del combatiente de Al Qaeda Mohamed Atef, muerto en Tora Bora, Afganistán, reivindicaba el atentado de Madrid. Sin embargo, se resta credibilidad a este indicio.

En la madrugada del 11 al 12 de marzo se consigue desactivar una bolsa —que no mochila—, lo que conduce a confirmar el indicio de la tarde, a saber que se trata de Goma 2 Eco, a poder identificar los detonadores con los hallados la tarde anterior en la furgoneta y, sobre todo, se accede al teléfono móvil que activa la bomba y a su tarjeta.

Los servicios del comisario general de Información, Jesús de la Morena, y los del responsable de terrorismo internacional, Mariano Rayón, trabajan con la tarjeta durante el viernes 12.

La narración de De la Morena ha sido clave para entenderlo todo. "El día 12 es un día muy complicado, en cuanto a las gestiones y evaluaciones. En la tarde hay una serie de indicios que para mí, no desde la perspectiva integrista,

sin existir ningún indicio objetivo ni descartar todavía ninguna hipótesis, empiezan a apartarse del *modus operandi* tradicional de la autoría material de ETA. Es algo que en la tarde-noche del día 12 empezamos a vislumbrar". De la Morena empieza a vislumbrar un problema. ETA no aparece por ningún lado. Sobre las 17.30, el comisario se traslada junto con el director general de la Policía, Agustín Díaz de Mera, a ver al ministro Acebes, quien le recibe con el secretario de Estado, Ignacio Astarloa.

Esa reunión es clave.

De la Morena recapitula la situación: la furgoneta del día anterior, el gran avance a partir de la bolsa desactivada durante esa madrugada... Y las diligencias. Dos individuos españoles de origen indio han sido interrogados durante el día y no colaboran. El comisario tendrá que decidir en las próximas horas si ordena su detención para sacar información.

"La vía integrista hay que empezar a contemplarla con bastante seriedad", les dice Jesús de la Morena. Antes de marcharse del Ministerio del Interior, De la Morena pasa, sobre las 18.15, por donde Acebes recibe a la prensa. El ministro dice que ETA "sigue siendo la principal línea de investigación. Así me lo han manifestado hace un momento los responsables de la investigación. No hay en estos momentos ningún motivo para que no sea la principal línea". Acebes piensa en las elecciones: "Y, bueno, pues nadie tiene ningún tipo de duda de que ETA pretendía un atentado antes de las elecciones".

De la Morena ya se ha ido a la manifestación. El ministro Acebes apura la rueda de prensa. El lema de la manifestación, definitivamente, es una manipulación.

El País, 10 de julio de 2004